



Luis Cernuda, el divino

GERARDO AHUMADA

Hoy, Luis Cernuda habría cumplido cien años. En plena conmemoración caben unas líneas biográficas del poeta sevillano que, sin embargo, resultarían escuálidas ante la electrónica (www.centenario-luiscernuda.org), pero sobre todo porque a la larga hay unas infinitamente mejores. Las escribió él, y, sin ser un relato de vida, lo son: su descomunal biografía poética. Cernuda creía que por respeto a la intimidad de la vida del prójimo no conviene acercarse demasiado a ella, aunque a él le ocurrió al revés. Tras su muerte en 1963 se echaron a rodar reproches malin-

teriosos hasta que, a los pocos meses, un ensayo memorable de Octavio Paz los tiró por el suelo. En esas páginas, «la palabra edificante», incluidas después en *Los signos en rotación*, la lúcida perspectiva de Paz muestra que las inseparables poesía y vida de Cernuda se hallan en *La realidad y el deseo*.

Presentado por García Lorca en 1936, quien ahí dijo que Cernuda era divino igual que los genios del siglo de oro, para Paz este libro representa una "biografía espiritual". Las anécdotas humanas se transmutan en "fábula real e historia ideal". Así, las hormas feroces de la sociedad hispana alcanzan el tono de un calvario, "escribir en Es-

paña no es llorar, es morir"; cuando el periodismo asegura que perdió la cabeza por un culturista llamado Salvador, se lee "son los caprichos del sino"; la amargura de su exilio desde 1938 se convierte en "soy español sin ganas"; y la farsa que concede a los muertos elogios que en la tierra se les niegan, cambia en "que la humanidad tuviese una sola cabeza, para así cortársela".

Este último verso aparece en: «Birds in the night», un poema donde flotan Rimbaud, "poetas jóvenes, por todos los países, habían mucho de él", y Verlaine, "de Verlaine no se recita nada, porque no está de moda". En la casa donde

"vivieron, bebieron, trabajaron, fornicaron", el embajador de Francia y el alcalde de Londres han puesto una lápida recordatoria como si nada. La hipocresía borra el pasado incómodo.

Tan abrasivas son sus palabras, que cuesta atreverse a contar ahora detalles biográficos. La aventura de Cernuda fue una exploración poética por los vericuetos ubicuos del deseo tacharino. Por lo demás, lo tenemos en *La realidad y el deseo* más vivo que nunca, pese a que a la pregunta "¿oyen los muertos lo que los vivos dicen luego de ellas?", respondió con un "¡ojalá nada! ¡nada! ha de ser un alivio ese silencio interminable".

El Amante 21-IX-2002 P2, nupl.

Luis Cernuda, el divino [artículo] Gerardo Ahumada.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ahumada, Gerardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Luis Cernuda, el divino [artículo] Gerardo Ahumada.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)